

553623

## Un galardón que nos enaltece

Los méritos acumulados en decenas de años, en los últimos tiempos se han adormecido. La baja de los precios ganaderos, la extinción de las fuentes petroleras y más que eso, un pesimismo reinante, han relegado los sorprendentes logros magallánicos de otrora. Mirar el entorno de nuestra plaza, es reconocer en cada uno de los edificios y monumentos que la pueblan, un testimonio relevante de lo que éramos en el pasado. Allí están representados en forma magnífica en su estilo, sobrio y elegante, en su pátina, reflejo de grandeza que nos entrega un mensaje ennoblecedor de lo que forjaron gobernantes, civiles y militares, abnegados misioneros salesianos y también, la obra fecunda y ejemplar de los pioneros y de los esforzados trabajadores de nuestra tierra. A ese resumen monumental se agrega ahora, un nuevo destello en el campo más alto del ingenio humano: la cultura.

Magallanes ha tenido el honor de ser destacado con las más altas distinciones espirituales: premios nacionales, nominaciones académicas y nombramientos de los cargos más altos en las jerarquías eclesiásticas, castrenses, profesionales y ejecutivas de la República, recaídos sobre ilustres ciudadanos nacidos en la región. Ahora, cuando una sombra de decaimiento detiene el impulso patagónico que, durante décadas ha sido patrimonio de nuestros hombres de empresa; el más enaltecedor galardón ha sido conferido a uno de los nuestros, de los más nuestros, hijo de inmigrante de la isla de Brac, estudiante del Colegio San José, quien desde muy joven, dedicó sus afanes al estudio. Luego de recibirse de abogado, de haber tenido una experiencia ejecutiva dirigiendo durante seis años los destinos de la región como Intendente de Magallanes, dejó de lado las otras tentaciones que le ofrecía la vida en el terreno práctico, en el cual tenía talento suficiente para amasar una fortuna; rumbeó su esfuerzo para enriquecer su espíritu hacia la investigación histórica, poniendo al alcance de la memoria, los grandes personajes y fastos de otros tiempos.

Este paisano, Mateo Martinic Beros,

hijo de inmigrantes dálmatas, oriundo de la legendaria isla de Brac, casado con Dolores Rubín, hija de asturianos, y noble inspiradora de la vida y la obra de quien, en estos momentos, ha sido destacado por el Gobierno con el Premio Nacional de Historia.

Su obra es múltiple; y se inserta en la de los grandes investigadores que ha tenido nuestro país en esa excelsa disciplina intelectual. El mismo reconoce haberse sentido atraído por la figura historiográfica de José Toribio Medina; de seguir los pasos de Jaime Eyzaguirre, el recordado maestro de generaciones amantes de nuestro pasado; del Padre Gabriel Guarda; del conterráneo, colega y amigo, Armando Braun Menéndez, que me consta que profesaba una gran admiración por Mateo Martinic.

La obra del flamante Premio Nacional de Historia, es amplia y profunda; se nutre de los más antiguos y fehacientes testimonios que, gracias a su talento y perseverancia, han revivido para ofrecernos una vitalidad que palpita en el alma regional. Debemos agregar a su obra, la realizada en el campo intelectual y científico en la creación del Instituto de la Patagonia, en su cátedra permanente en UMAG, tanto de profesor como dirigente, bastarían para merecer un galardón. Pero donde más se manifiesta su creación, es en la variada y caudalosa obra que ha publicado; libros que constituyen un aporte definitivo de la historia magallánica y la del resto de este extremo patagónico y fueguino del continente.

Mateo Martinic, escudriñó en el propio terreno de nuestras pampas, cordilleras y canales. Su obra es la de un acucioso investigador; de un ejemplo permanente para nuestras juventudes; y de un acicate para los empresarios para que retomen con fe, el camino del progreso magallánico.

Expresamos nuestro júbilo por esta nueva justa y enaltecedora distinción alcanzada por nuestro querido y admirado hermano puntarenense. Al felicitarlo, nos permitimos rogarle que prosiga en su obra creadora que tanto significa y significará, en los anales espirituales de nuestra querida tierra.

La Prensa Austral, 23 - X - 2000 P. 6

**Un galardón que nos enaltece [artículo]**

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un galardón que nos enaltece [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile